

*1966 - 1986*

Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”  
Nº 8, 1987

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

“1966 - 1986” [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”*, 8 (1987). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=1966-1986-vega-ayestaran> [Fecha de consulta:.....]

## 1966 - 1986

En una carta dirigida a Carlos Vega, el 11 de julio de 1964, Lauro Ayestarán \* decía refiriéndose a los contenidos del Primer año de la carrera de Musicología, en lo referente a Bibliografía:

“... La doctrina de esta asignatura es la siguiente: al alumno hay que llevarlo a las fuentes y despertar en ellos la comezón de la investigación original. Original no quiere decir novedosa, sino la que toca a los orígenes de las cosas —o sus apariencias fenomenológicas—. A veces en los orígenes está lo que todos dicen, pero el alumno se gana el derecho de decirlo con propiedad. Lo novedoso es simple presunción frívola que se da por añadidura o no a los espíritus originales. Para obtener esta suerte de ‘catharsis’ no hay más remedio que enloquecer al alumno y atraerlo a la causa de la musicología que sólo le dará disgustos y privaciones económicas, pero en cambio le dejará un fuego interior inextinguible y a veces insoportable pero en todo caso de noble alcurnia.”

y agregaba más adelante:

“... El relato de su azarosa vida de autor, le daría tema para varias clases y en todo caso los alumnos estarían ante un espectáculo que no se repite en nuestro continente. ¡Esto es para mí *formar!* El resto es *informar*, y para ello no necesitan concurrir a la Universidad. Con que Ud. se plante frente a ellos ya tienen que agradecerle un espectáculo casi único: ¡un musicólogo de carne y hueso! Si tienen un poco de inquietud lo exprimirán aunque Ud. no quiera.

... La musicología es una ciencia y la ciencia no se aprende; se contagia...”

Trataba así, con certeras y justas palabras, de sintetizar la particular tarea que el profesor debería realizar en el aula.

Producto de ese “contagio” surgió un grupo que —con el tiempo— se proyectó tanto en el campo de la música etnológica y folklórica como en el de la musicología histórica.

---

\* Lauro Ayestarán fue fundador de la cátedra y de la carrera de Musicología en esta Facultad. Cuando enfermó, hacia fines de 1963, su puesto fue ocupado por Vega. Se produjo entonces un interesante intercambio de cartas, explicando procedimientos, pautas, bibliografía y conceptos fundamentales como el que transcribimos.

En aquellos años, especialmente a partir de 1966, el trabajo fue muy duro porque quedamos solos cuando recién iniciábamos el camino.

Pero la *marca* había sido muy fuerte, diría indeleble, y el ejemplo de ambos investigadores nos señaló el rumbo.

La pasión y la fuerza de uno, la lucidez, la entrega y el orden del otro, se unieron en armónica y feliz conjunción para preparar un conjunto de futuros investigadores.

Transcurridos veinte años, cada uno ya en la senda elegida por vocación y por amor, recordamos y agradecemos a aquellos dos hombres el *ejemplo* recibido.

Rogamos a Dios que ese ejemplo no haya sido vano y que podamos —en mayor o menor grado de acuerdo a nuestras posibilidades— proyectarlo hacia el futuro.

LA DIRECCION